



at Old Sun" (*Atom Heart*
1970), definitivamente en
(*Meddle*, 1971), donde sin
y dando algo mío, algo
so, podría decirse. No lo
difícil dar cuenta de ello.

do acerca de tu desarrollo
positor, alguna vez dijiste a
que no estuviste a la altura
grabación de *The Dark*
Side of the Moon (1973), de hecho,
cuatro créditos de autoría

scrito buenas cosas para
pero no contribuí tanto
hubiera gustado para *The*
Dark Side of the Moon, es cierto.
que echo una ojeada a los
de percató de ello [suelta
cada]. Pero no me recrimi-
trabajo de estudio.

esto que la creación de un
ish You Were Here, 1975)
era a la altura de *The Dark*
Side of the Moon no era tarea fácil.
había dejado atrás su esta-
anda de culto para conver-
sónico, ¿cómo se modificó la
n sus fans?

Obra maestra

En 1979, Pink Floyd editó su disco *The Wall*. Después realizaron increíbles conciertos que se volvieron clásicos de los shows en vivo.

Nunca tomamos en consideración lo que los demás, incluyendo a los fans, pudieran pensar, tampoco nos guiábamos por sus gustos. Solíamos ser estrictamente insulares. Siempre he pensado que la autosatisfacción artística es la única manera de avanzar. De otra forma caes en una trampa intentando adivinar lo que el público quiere a fin de mantener a flote tu popularidad.

¿Discutían en torno a esto? ¿Era una política de la banda?

Definitivamente. "Haz lo que consideres correcto. No tomes en cuenta puntos de vista externos". ¿Algo bastante riesgoso en una situación grupal!

¡Vaya! ¿Quieres decir que suscitaba conflictos entre ustedes?

Sí, una ética tal es capaz de ocasionar problemas internos en esa

clase de organizaciones; un grupo, por definición, implica un compromiso. Y, ¿sabes?, tuvimos muchos problemas, constantemente; pero siempre nos sobrepusimos a todos los obstáculos.

Tu primer álbum solista, David Gilmour, lanzado en 1978, ¿no representó una suerte de escape de las "tensiones creativas" en el interior de Pink Floyd?

Para nada. Mi reacción se debió a que nos tomaba demasiado tiempo, a veces un año entero, componer y grabar cada uno de nuestros discos. Así que aparté una fecha en los estudios Superbear, al sur de Francia, y grabé una gran cantidad de cosas muy rápidamente: sólo dos semanas, incluyendo el proceso de composición. Supongo que me sentí lo suficientemente desatado y liberado como para tocar estilos más *blue-seros*.

¿De qué manera los asoló la crisis financiera que surgió durante los preparativos para *The Wall*?

Fue una situación hartamente tramposa. Nuestros consejeros nunca nos

hablaron de lo que se traían entre manos en materia de impuestos. Más tarde, cuando nos encontrábamos haciendo demos para *The Wall*, de súbito se nos avisó que debíamos abandonar el país cuanto antes y, en el proceso, generar una gran cantidad de dinero a fin de pagar los impuestos que debíamos. Así que nos mudamos, primero a Francia y más tarde a Estados Unidos, y grabamos el álbum sobre la marcha.

¿Contribuyó todo esto al conflicto interno?

No fue de gran ayuda, ciertamente. Lo que pasó fue que no cesaban de decirnos: "Con otro puñado de billetes saldamos la deuda". Pero si alguno de nosotros —normalmente yo— osaba responderles: "No, creo que retiraré mi inversión de una vez", ellos decían: "Si sacas tu dinero, la compañía quebrará y eso les costará sus inversiones a los otros tres miembros de la banda". Tener que tomar decisiones que afectaran a los otros resultaba muy difícil y generaba tensiones.

zú The Wall los saturó, pero al-
vez describiste el periodo corres-
ponde a The Final Cut como "la
poca de tu vida".

lo tocante a Pink Floyd, indu-
nente.

que te habías enmarañado en
disputa incansable con Roger?

es.
matrimonio peligraba también,
hiciste frente a todas estas ad-
lades? ¿Sufriste algún colapso
so?

sulta difícil saber a ciencia
qué constituye un colapso
oso. Sin embargo así es, creo
de lo más cerca que he estado
vida de un colapso nervioso.
ando te acometía la depresión,
nacias?, ¿perdías la paciencia?,
bas?

¿días la paciencia varias veces.
¿gamos a los golpes, pero en un
de ocasiones estuvimos muy
. Estoy seguro de que en deter-
do momento lloré. Es posible
a una risita]. No sabía qué ha-

refugiaste en el alcohol o las dro-

por supuesto. Siempre he sido
al a la bebida, y estoy seguro de
en esos tiempos me daba por
r más de la cuenta.

¿sometiste a terapia?

o en ese momento. Tiempo des-
sí.

¿sí que estabas considerando
donar Pink Floyd y dedicarte de
a tu carrera solista?

**"No estoy interesado en
reformular Pink Floyd ni
en hacer una gira"**

o. Siempre fui muy claro con
ellos, incluso con Roger: mi
ción era continuar. Roger me
: "No conseguirás mantener
mierda a flote". Más vale que
e amenacen con algo así, a ve-
uedo ser muy necio y abrigar
a determinación.

¿unca has sentido que podrías fa-
darle la razón a Roger?

unca.

¿ómo resolviste la disputa legal
niente al nombre de Pink
d?

¿e encontré con Roger en el As-

toria el 23 de diciembre de 1987
para consumir nuestro... divorcio.
Nosotros dos, un contador, una
computadora y una impresora. El-
boramos el documento en unas
cuantas horas, lo imprimimos y lo
firmamos. Por lo que respecta al di-
nero y a los derechos, en la actuali-
dad seguimos sujetos a ese
documento. No hubo gritos ni pa-
taleos. Ambos buscábamos un
acuerdo.

¿Cómo te enteraste de los planes
para el "regreso" de Pink Floyd?

Geldof me telefonó para pre-
guntarme si aparecería en Live 8
con Pink Floyd. No mencionó a Ro-
ger, sólo dijo [adopta un tono que
pretende emular a Bob Geldof,
pero que desafortunadamente se-
meja más a Ian Paisley]: "¿Reunirías
a Pink Floyd para tocar en el mons-
truoso Live 8?". Le contesté: "No.
Estoy enfrascado en la grabación de
mi propio álbum". Él insistió: "Te-
nemos que hablar en persona", y se-
guida abordó un tren. Yo
pensaba: "No, no, no". Cuando le
llamé a su teléfono celular, él ya se
encontraba en las inmediaciones de
East Croydon. Repliqué: "Bob, no
tiene sentido, toma un tren de vuel-
ta". "De cualquier forma, pienso ir a
verte", me contestó. Al llegar me ex-
plicó todo con lujo de detalles. Yo
me sentía cada vez más culpable,
pero me aferraba a mi egoísmo. Le
dije: "Tu lista de invitados es gran-
diosa, no tienes ninguna necesidad
de nuestra presencia". Pero él que-

ría que participáramos. Se confabu-
ló con Nick para persuadir a Roger,
incluso consiguió que Roger me te-
loneara. Yo me encontraba en
este mismo sitio, trabajando, quan-
do mi celular sonó: "Hola, habla Ro-
ger, ¿qué opinas de la reunión?".
Fue realmente sorprendente.

¿Hacia cuánto tiempo que no se ha-
blaban?

Habíamos hablado una sola vez
por teléfono desde nuestra junta en
el Astoria en 1987. Fue hace un par
de años: una conferencia entre cinco
personas insultándose unas a las



Discografía

Gilmour ha editado tres
discos como solista: *David
Gilmour* (1978), *About Face*
(1984) y *On an Island* (2006).



otras a propósito del documental *The
Making of the Dark Side of the Moon*.
Cuando me llamó para lo de Live 8,
pudimos conversar afablemente e in-
cluso le dije que le llamaría más tarde
para hacerle saber qué había pensa-
do. Fue entonces cuando caí en la
cuenta de que si me rehusaba me iba
a arrepentir por el resto de mis días.
Se trataba de tocar juntos pero, so-
bre todo, de subsanar nuestras riñas,
y todo por una buena causa.

¿Y Roger estaba dispuesto a ente-
rar el pasado?

Roger ha dicho en entrevistas
que se había aferrado a este asunto
demasiado tiempo. Y yo concuerdo
[sonríe maliciosamente].

¿Quieres decir que te parece justo
que él reconozca su culpabilidad?

Así es [ríe].

¿Y tú?, ¿también te aferrabas?

Eh, bueno, yo... Invité a Roger a
tocar toda la obra de *The Dark Side
of the Moon* en 1994, en Earl's
Court, y lo invité a celebrar mis 50
años en 1996. Yo había intentado
hacer las paces con él tímidamente;
pero estoy convencido de que a me-
diados de los ochenta fui víctima de
un ataque injusto y deshonesto. No
lo discutimos; nos pusimos manos a
la obra y ya. Dicen que el tiempo
cura todas las heridas, y supongo
que así es... hasta cierto punto.

¿Qué tal la experiencia? La selec-
ción de canciones, los ensayos, el con-
cierto...

Tuvimos una junta y luego elabo-
ramos una lista de canciones por te-
léfono. Comenzamos a discutir
inmediatamente. Defendí mi punto
de vista y Roger, con mucha gracia,
me siguió la corriente y apoyó mis
ideas. Lo mismo ocurrió durante los
ensayos. Yo quería que aparecié-
ramos sobre el escenario como un
grupo compacto. Roger quería ex-
pandir el proyecto, pero se retractó
enseguida y proseguimos. Los ensa-
yos fueron, en su mayoría, muy di-
vertidos. Algo tensos también. Me
sentía agotado al final de las jorna-
das. Más tarde realizamos un fan-
tástico ensayo general en Hyde
Park. El concierto salió maravillo-
samente bien. Me da mucho gusto
haber sepultado toda esta mierda.

¿Te refieres a una "clausura"?

Me gusta esa palabra. Asimismo
estoy convencido de que ya no me
interesa este retroceso; no estoy in-
terésado en reformar Pink Floyd ni
en hacer una gira, cosa que nos han
ofrecido: dinero fácil. No me haría
una persona más feliz. El solo hecho
de pensar en grabar todo un disco
con la alineación original... no, no
me siento apto.

Así que no hay giras de Pink Floyd
en puerta...

No esperes discos ni giras.

¿Estás en contacto con Roger?

No, no nos hablamos.

©PHIL SUTCLIFFE/ PLANET SYNDICATION
TRADUCCIÓN: FERNANDO BENÍTEZ